

**LA REGION DEL SURESTE
CAMINA HACIA EL
VIII ENCUENTRO MUNDIAL DE FAMILIAS
FILADELFIA, 2015**



**Tema No. 3:
Familia, fruto de la unión
entre un hombre y una mujer**

Elaborado por Andrea Blanco y William Cardona-Arias, de las Oficinas del Ministerio Hispano y Vida Familiar de la Diócesis de Raleigh, en colaboración con el Instituto Pastoral del Sureste.

www.iglesiasdomesticas.com

www.sepi.us

Tema No. 3: Familia, fruto de la unión entre un hombre y una mujer

➤ **Objetivo:**

Motivar a los esposos en la formación de familias, desde el plan de Dios y como fruto de la unión entre un hombre y una mujer.

➤ **Pensemos...**

“En efecto, Dios «creó la luz y vio que era buena». Luego «creó los animales, los árboles, las estrellas: todo era bueno». Pero «cuando creó al hombre» llegó a decir «que era muy bueno». En efecto, «la creación del hombre y de la mujer es la obra maestra de la creación». También porque Dios «no quería al hombre solo: lo quería con su compañera, su compañera de camino»...A ellos Dios les recomendó seguir adelante juntos «como una sola carne».

Papa Francisco, misas matutinas en la capilla de la Domus Sanctae Marthae,
viernes 28 de febrero de 2014

➤ **Escuchemos...**

Lectura del Libro del Génesis 2, 18-24

[18] Dijo Yavé Dios: «No es bueno que el hombre esté solo. Le daré, pues, un ser semejante a él para que lo ayude.» [19] Entonces Yavé Dios formó de la tierra a todos los animales del campo y todas las aves del cielo, y los llevó ante el hombre para que les pusiera nombre. Y el nombre de todo ser viviente había de ser el que el hombre le había dado. [20] El hombre puso nombre a todos los animales, a las aves del cielo y a las fieras salvajes. Pero no se encontró a ninguno que fuera a su altura y lo ayudara. [21] Entonces Yavé hizo caer en un profundo sueño al hombre y éste se durmió. Le sacó una de sus costillas y relleno el hueco con carne. [22] De la costilla que Yavé había sacado al hombre, formó una mujer y la llevó ante el hombre. Entonces el hombre exclamó: [23] «Esta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada varona porque del varón ha sido tomada.» [24] Por eso el hombre deja a su padre y a su madre para unirse a su mujer, y pasan a ser una sola carne.

Preguntas:

1. Qué dice el texto Sagrado?
2. Qué nos dice el texto Sagrado hoy?

Tomada de la Biblia Latinoamericana <http://sagradaescritura.es.tripod.com/biblia/genesis.htm>

➤ **Sensibilicémonos...**

Luisa nació en Chile en 1954. Educada en el seno de una familia cristiana numerosa — sus padres tuvieron nueve hijos—, deseaba fundar un hogar semejante. En 1976 contrajo matrimonio con Manuel, perteneciente también a una familia cristiana. Un año después de la boda, recibieron llenos de alegría el fruto de su amor: un niño al que bautizaron con el mismo nombre del padre. "Esperábamos que fuese el primero de muchos", escribe Manuel; pero "un año más tarde se le diagnosticó a mi mujer una enfermedad que le imposibilitaba tener más hijos. Para nosotros fue muy duro aceptar esta realidad, así que esperanzados recurrimos a los médicos especialistas. El diagnóstico fue siempre el mismo. A pesar de este diagnóstico desfavorable, Luisa se sometió a varias operaciones con la esperanza de solucionar el problema; pero todo fue inútil. No había una solución para su enfermedad".

Los médicos le habían diagnosticado una endometriosis, enfermedad esterilizante de modo progresivo, tanto por las alteraciones hormonales que lleva consigo como por las consecuencias inflamatorias que origina en útero, ovarios y trompas.

A pesar del tratamiento, la enfermedad fue progresando inexorablemente. En abril de 1986, la enferma tuvo que ser operada. Según consta en el informe del cirujano, se le practicó una extirpación de la trompa y del ovario izquierdo, se le extirpó un quiste en el ovario derecho, y hubo que liberar el intestino de las numerosas adherencias que lo sujetaban al ovario derecho. La trompa de ese lado presentaba además una dilatación patológica que limitaba la posibilidad de captar el ovocito en el momento de la ovulación, circunstancia necesaria para que pueda seguirse un embarazo.

Después de esta operación, las posibilidades de que Luisa y Manuel tuvieran descendencia de modo natural eran prácticamente inexistentes; así se lo manifestó claramente el médico, que les propuso la posibilidad de llevar a cabo una fecundación *in vitro* con posterior transferencia del embrión al útero materno. Luisa y Manuel —que, como se ha señalado, eran católicos practicantes—, conocedores de que el Magisterio de la Iglesia pone reparos de orden moral a esta técnica, se negaron a tal eventualidad y pusieron toda su confianza en Dios, aceptando de antemano su Voluntad.

Ellos se guiaron en todo momento por los consejos que el Beato Jose María Escriba de Balaguer solía dar en casos semejantes...: *"En primer lugar les diré que no han de darse por vencidos con demasiada facilidad: antes hay que pedir a Dios que les conceda descendencia, que les bendiga —si es su Voluntad— como bendijo a los Patriarcas del Viejo Testamento; y después es conveniente acudir a un buen médico, ellas y ellos. Si a pesar de todo, el Señor no les da hijos, no han de ver en eso ninguna frustración: han de estar contentos, descubriendo en este mismo hecho la Voluntad de Dios para ellos.*

Muchas veces el Señor no da hijos porque pide más. Pide que se tenga el mismo esfuerzo

y la misma delicada entrega, ayudando a nuestros prójimos, sin el limpio gozo humano de haber tenido hijos: no hay, pues, motivo a sentirse fracasados ni para dar lugar a la tristeza... Hay además muchas labores apostólicas en las que pueden trabajar. Y si saben poner el corazón en esa tarea, si saben darse generosamente a los demás, olvidándose de sí mismos, tendrán una fecundidad espléndida, una paternidad espiritual que llenará su alma de verdadera paz" (Conversaciones con Mons. Escrivá de Balaguer, n. 96).

A pesar del pronóstico de los médicos, durante varios años Luisa no perdió la esperanza de tener otro hijo. Acudía a la intercesión de José María Escrivá, explica, "por el cariño que le tengo a su Obra, el Opus Dei, a él como sacerdote; porque tuve la suerte de haber participado en tertulias con él cuando vino a Chile. También porque le conozco a través de sus libros y escritos y porque (...) me considero su hija espiritual".

Otras muchas personas invocaron al entonces Siervo de Dios por la misma intención, según refiere una amiga de Luisa: "hermanas, sus padres, el marido, amigos, hasta unas religiosas de clausura a quienes pedía oraciones por una intención, encomendaron a Mons. Escrivá la causa humanamente imposible".

Pasaron los años y el hijo deseado no llegaba. Luisa se acordó de las enseñanzas del Fundador del Opus Dei: ¿y si Dios tenía otros planes? Ella misma cuenta que, después de haber rezado ocho años por esa intención, dejó de hacerlo: "Me resigné a no tener más hijos —escribe en su relación—, ya no recé más por esa intención. Pensé que Dios querría otra cosa para mí; por ejemplo que me dedicara a los demás por el hecho de tener tiempo para eso, porque con un solo hijo se puede hacer con más facilidad".

Sin embargo, no era ése el querer divino. Parece como si el Señor hubiera esperado aquel acto de plena conformidad con su Voluntad para concederle una gracia tan anhelada. Todo sucedió con la mayor naturalidad. En 1988, Luisa quedó embarazada. La sorpresa suya y del marido fue grande; pero mayor, si cabe, fue la del ginecólogo que la había atendido: él sabía bien la extrema improbabilidad de que ese hecho se produjera. El embarazo transcurrió normalmente y el 9 de enero de 1989 nacía Juan José mediante operación cesárea. Uno de los testigos afirma que el médico, después de la intervención, "declaró enfáticamente que no había explicación humana, que Luisa seguía siendo tan infértil como cuando comenzó él a tratarla".

Tomado y adaptado de Iniciativas Opus Dei:

<http://iniciativas-opus-dei.evangelizando.org/libros/milagros7.htm>

➤ **Meditemos...**

✓ **En la Familia:**

- Papa Francisco, misas matutinas en la capilla de la Domus Sanctae Marthae, Cuando fracasa un amor, viernes 28 de febrero de 2014
https://w2.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2014/documents/papa-francesco_20140228_fracasa-amor.html

Cuando un amor fracasa las personas no se deben condenar sino acompañar. Lo recomendó el Papa Francisco en la misa del viernes 28 de febrero de 2014. La belleza y la grandeza del amor, explicó el Pontífice, se reconocen desde la obra maestra de la creación, narrada en el Génesis, y elegido por Dios mismo como «icono» para explicar la esencia del amor entre el hombre y la mujer. Pero también entre Cristo y la Iglesia.

«Jesús estaba siempre con la gente», explicó el Papa refiriéndose al pasaje evangélico de Marcos (10, 1-12) propuesto por la liturgia. Y en medio de la gente el Señor enseñaba, escuchaba y curaba a los enfermos. Alguna vez, sin embargo, entre la multitud, se presentaban también los doctores de la ley que querían, en realidad, «ponerlo a prueba», buscando, en cierto sentido, hacerle caer. La razón se dice inmediatamente: «Ellos —destacó el Pontífice— veían la autoridad moral que tenía Jesús». Un hecho evidente que, sin embargo, percibían como «un reproche para ellos». Y así, «buscaban hacerlo caer para quitarle esa autoridad moral».

El Evangelio de san Marcos relata que los fariseos, precisamente «para ponerlo a prueba», plantearon a Jesús «esta cuestión sobre el divorcio». Una cuestión con su acostumbrado «estilo» basado en la «casuística». Quienes querían poner en dificultad a Jesús, en efecto, no le planteaban jamás «una problemática abierta». Preferían recurrir a la «casuística, siempre al caso pequeño», preguntándole: «¿Es lícito esto o no?».

La «trampa» que querían tender a Jesús está implícita en este modo de ver las cosas. Porque, advirtió el Papa, «detrás de la casuística, detrás del pensamiento casuístico, siempre hay una trampa, siempre». Una trampa, prosiguió, «contra la gente, contra nosotros y contra Dios, siempre». Así, relata el evangelista Marcos, la pregunta que los fariseos hicieron a Jesús: «si era lícito a un marido repudiar a la propia mujer». Y Jesús respondió ante todo preguntándoles «lo que decía la ley y explicando por qué Moisés hizo esa ley de ese modo».

El Señor no se detiene en esta primera respuesta y «de la casuística va al centro del problema». Es más, precisó el Santo Padre, «va precisamente a los días de la creación»: «Desde el inicio de la creación, Dios los hizo varón y mujer; por ello el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y los dos serán una sola carne. Así ya no son dos, sino una sola carne».

El Papa Francisco releyó este pasaje, explicando que «el Señor se refiere a la obra maestra de la creación». En efecto, Dios «creó la luz y vio que era buena». Luego «creó los animales, los árboles, las estrellas: todo era bueno». Pero «cuando creó al hombre» llegó a decir «que era muy bueno». En efecto, «la creación del hombre y de la mujer es la obra maestra de la creación».

Elaborado por Andrea Blanco y William Cardona-Arias, de las Oficinas del Ministerio Hispano y Vida Familiar de la Diócesis de Raleigh, en colaboración con el Instituto Pastoral del Sureste.

También porque Dios «no quería al hombre solo: lo quería con su compañera, su compañera de camino».

Éste es también el momento, dijo el Pontífice, del «inicio del amor». Y «muy poético» es precisamente el encuentro entre Adán y Eva. A ellos Dios les recomendó seguir adelante juntos «como una sola carne». He aquí entonces que «el Señor toma siempre el pensamiento casuístico y lo conduce al inicio de la revelación». Pero, advirtió el Papa, «esta obra maestra del Señor no acabó allí, en los días de la creación». En efecto, el Señor eligió precisamente «esta imagen para explicar el amor que Él tiene hacia su pueblo, el amor que Él tiene con su pueblo». Un amor grande «hasta el punto que cuando el pueblo no es fiel», de todos modos «Él habla con palabras de amor».

Así «el Señor —explicó— toma este amor de la obra maestra de la creación para explicar el amor que tiene con su pueblo. Y un paso más: cuando Pablo necesitó explicar el misterio de Cristo, lo hizo también en relación, en referencia a su esposa. Porque Cristo está casado: se casó con la Iglesia, su pueblo». Y precisamente «como el Padre se había casado con el pueblo de Israel, Cristo se casó con su pueblo».

«Ésta —afirmó el Papa— es la historia del amor. Ésta es la historia de la obra maestra de la creación. Y ante este itinerario de amor, ante este icono, la casuística cae y se convierte en dolor». Dolor ante el fracaso: «Cuando dejar al padre y la madre para unirse a una mujer, hacerse una sola carne y seguir adelante, cuando este amor fracasa —porque muchas veces fracasa— debemos sentir el dolor del fracaso». Y precisamente en ese momento debemos también «acompañar a esas personas que tuvieron ese fracaso en su amor». No hay que «condenar» sino «caminar con ellos». Y sobre todo «no hacer casuística con su situación».

Todo esto, continuó el Pontífice, hace pensar en un «designio de amor», en el «camino de amor del matrimonio cristiano que Dios bendijo en la obra maestra de su creación, con una bendición que jamás fue retirada. Ni siquiera el pecado original la destruyó». Y «cuando uno piensa en esto», precisó el Papa, encuentra natural reconocer «cuán hermoso es el amor, cuán hermoso es el matrimonio, cuán hermosa es la familia, cuán hermoso es este camino». Pero también «cuánto amor, y cuánta cercanía, también nosotros debemos tener con los hermanos y la hermanas que en su vida tuvieron la desgracia de un fracaso en el amor». Un amor, recordó, que «comienza poéticamente, porque la segunda narración de la creación del hombre es poética, en el libro del Génesis». Y que «termina en la Biblia, poéticamente, en las cartas de san Pablo, cuando habla del amor que Cristo tiene por su esposa, la Iglesia».

Sin embargo, alertó el Papa, «también aquí debemos estar atentos que no fracase el amor», terminando tal vez por «hablar de un Cristo demasiado “soltero”»: Cristo se casó con la Iglesia. Y no se puede comprender a Cristo sin la Iglesia» como «no se puede comprender a la Iglesia sin Cristo». Precisamente «esto —afirmó— es el gran misterio de la obra maestra de la creación». El Papa Francisco concluyó su meditación pidiendo al Señor la gracia de comprender este misterio «y también la gracia de no caer nunca en estas actitudes casuísticas de los fariseos y de los doctores de la ley».

✓ **En la Parroquia:**

- Exhortación Apostólica Familiaris Consortio, Numeral 14

http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_19811122_familiaris-consortio_sp.html

Los hijos, don preciosísimo del matrimonio

14. Según el designio de Dios, el matrimonio es el fundamento de la comunidad más amplia de la familia, ya que la institución misma del matrimonio y el amor conyugal están ordenados a la procreación y educación de la prole, en la que encuentran su coronación[34].

En su realidad más profunda, el amor es esencialmente don y el amor conyugal, a la vez que conduce a los esposos al recíproco «conocimiento» que les hace «una sola carne»[35], no se agota dentro de la pareja, ya que los hace capaces de la máxima donación posible, por la cual se convierten en cooperadores de Dios en el don de la vida a una nueva persona humana. De este modo los cónyuges, a la vez que se dan entre sí, dan más allá de sí mismos la realidad del hijo, reflejo viviente de su amor, signo permanente de la unidad conyugal y síntesis viva e inseparable del padre y de la madre.

Al hacerse padres, los esposos reciben de Dios el don de una nueva responsabilidad. Su amor paterno está llamado a ser para los hijos el signo visible del mismo amor de Dios, «del que proviene toda paternidad en el cielo y en la tierra»[36].

Sin embargo, no se debe olvidar que incluso cuando la procreación no es posible, no por esto pierde su valor la vida conyugal. La esterilidad física, en efecto, puede dar ocasión a los esposos para otros servicios importantes a la vida de la persona humana, como por ejemplo la adopción, la diversas formas de obras educativas, la ayuda a otras familias, a los niños pobres o minusválidos.

➤ **Reflexionemos...**

En la Familia:

- ✓ Por qué el hombre y la mujer son la obra maestra de la creación?
- ✓ Padres de familia, compartan con sus hijos el inicio de la historia de amor entre los dos, la espera y el nacimiento de ellos, la experiencia que sintieron cuando los vieron por primera vez y los tomaron en sus brazos. Tengan en cuenta las alegrías y adversidades que juntos ha disfrutado y superado.
- ✓ Hijos, después de escuchar la historia de sus padres, qué tanto amor ustedes sienten por ellos? Por qué?
- ✓ Padres, qué tan importantes son sus hijos para ustedes, por qué?

En la Parroquia:

- ✓ Qué tan importante es el sacramento del matrimonio en una familia? Por qué?
- ✓ De qué manera los esposos se convierten en cooperadores de Dios?
- ✓ Cuáles son las responsabilidades de los padres de familia con sus hijos?
- ✓ Que opciones tienen los esposos que por cuestiones naturales (esterilidad física) no pueden tener hijos?
- ✓ Como familias que conforman una comunidad, de qué manera podemos acoger a las parejas que no tienen hijos por cuestiones naturales?

➤ **Actuemos...**

En la Familia:

- ✓ En familia evaluarán la relación que existe hoy entre padres, hijos o demás miembros que vivan con ustedes (abuelos, tíos, etc.). Tengan en cuenta resaltar tres aspectos positivos y tres aspectos a mejorar. Una vez que tengan esta lista, juntos buscarán estrategias para fortalecer las cosas buenas; al mismo tiempo, formularán soluciones para afrontar en familia aquellos aspectos que deben mejorar, partiendo del compromiso. Recomendamos escribir estas estrategias y soluciones en una hoja para que toda la familia la firme con su nombre, como signo de cumplimiento. Recomendamos colocar esta hoja en un lugar de la casa que sea especial para la familia.

En la Parroquia:

- ✓ En compañía de su párroco y bajo la coordinación de la oficina parroquial de vida familiar o líderes, programarán un encuentro familiar donde invitarán a los padres e hijos para que compartan en público los momentos más importantes y significativos que han vivido entre ellos.
- ✓ Se sugiere que cada familia lleve un plato de comida o lo que hayan programado para compartir en la comunidad.
- ✓ Antes de la actividad, realizarán una oración de acción de gracias por las familias que conforman la parroquia.
- ✓ Al final de la actividad, se invitarán a los participantes, para que expresen a través de un abrazo, el amor y la comunión como una gran familia parroquial.

➤ **Pidamos...**

- ✓ Durante el desarrollo de esta catequesis, tengamos presente los padres de familia que han perdido a uno o varios hijos, consecuencia de la violencia, terrorismo o toma de decisiones apresuradas (aborto) que aquejan nuestra sociedad. Pidamos por ellos para que el Señor los reconforte y encuentren en nosotros una voz de aliento y acompañamiento pastoral.



➤ **Oremos...**

Oración para el Encuentro Mundial de las Familias en Filadelfia en el año 2015

Dios y Padre de todos nosotros,
en Jesús, tu Hijo y nuestro Salvador,
nos has hecho tus hijos e hijas
en la familia de la Iglesia.

Que tu gracia y amor
ayuden a nuestras familias
en cualquier parte del mundo
a estar en unión con las demás
en fidelidad al Evangelio.

Que el ejemplo de la Sagrada Familia,
con la ayuda de tu Espíritu Santo,
guíe a todas las familias, especialmente las más atribuladas,
a ser casas de comunión y oración
y a buscar siempre tu verdad y vivir en tu amor.

Por Cristo nuestro Señor. Amén.
¡Jesús, María y José, ruega por nosotros!

Tomado de <http://www.worldmeeting2015.org/spirituality-center/prayers-devotions/>